

# "Ningún traductor puede ser ajeno a la tecnología"

Para el traductor e investigador español, los traductores deben reivindicar su papel de transmisores de cultura. Sostiene, entre otras afirmaciones, que la evolución del idioma no es otra cosa que un empobrecimiento del lenguaje y que la informática ha revolucionado todas las ciencias, también las humanísticas: las letras, la comunicación y la cultura, "hasta nuestra forma de trabajar".

## Xosé Castro Roig

Trabajó en más de 35 proyectos de adaptación (localización) de programas de inglés a español; generalmente, productos Microsoft con una sola versión española para todo el mercado hispanoamericano, además de otros proyectos de localización en plataformas Windows, DOS, Mac y PalmOS. También tradujo materiales de telefonía celular, accesorios de computación, equipos de alta fidelidad, documentos publicitarios, doblaje y subtitulación de películas para las principales distribuidoras estadounidenses (Warner Bros., Polygram, 20th Century Fox, etc.). Es asesor del Centro Virtual Cervantes del Instituto Cervantes. Ha trabajado en el manual y en la Ayuda del Diccionario de las dos primeras versiones en CD-ROM del Diccionario de la Real Academia. Ha dado varias conferencias sobre traducción informática y audiovisual en España y Estados Unidos.



**—¿Cuáles son los principales problemas que plantea la traducción de términos referidos a las nuevas tecnologías para su comprensión?**

—Sin duda, el hecho de que los usuarios accedan a la tecnología incluso antes que el propio traductor acostumbra a muchos hispanohablantes a utilizar argot técnico inglés con soltura —a veces, durante años— antes de que se traduzca por primera vez. Esto, unido a los aproximadamente mil neologismos informáticos que se generan anualmente en lengua inglesa, hace que a los traductores nos cueste más instruir al hablante, al cliente que paga la traducción e incluso... a otros colegas, en el uso del vocabulario español.

**—¿Y cuáles son los principales errores que aparecen en la traducción de palabras de la informática, específicamente?**

—Precisamente, la situación que acabo de describir ha fomentado una actitud algo pusilánime —aunque minoritaria— en foros internacionales de traductores según la cual, "como la gente lo dice en inglés, ¿para qué vamos a traducirlo?", y esto es un paradójico giro de tuerca en el mundo de la traducción, pues pone en tela de juicio nuestro papel en la sociedad, el de transmisores de cultura desde la prehistoria (pues antes de que el ser humano se decidiera a escribir, ya había intérpretes acompañantes). Conviene recordar que el 70% de la población hispanohablante vive en ciudades pequeñas y pueblitos, y no en la metrópoli de turno (llámese Ciudad de México, Buenos Aires, Madrid...) que es en donde se marca la pauta de cómo debe hablarse. Los traductores traducimos para todos y no sólo para aquellos que, como a nosotros, les resulta sencillo pronunciar cualquier palabra foránea. (Mi madre sigue pronunciando "emaíl" cuando ve email y sigue sin entender la expresión evento corporativo.)

**—Se suele decir que el español de España en el mundo de la infor-**

**mática está más relacionado con la lengua francesa porque, por ejemplo, adoptó la palabra "ordenador" derivada de "ordinateur" en lugar de computadora, como en América Latina, que viene del inglés *Personal Computer*. ¿Cuál es su opinión?**

—Es que los gallegos siempre tenemos que llamar la atención... El caso de ordenador es casi anecdótico porque, de un tiempo a esta parte, el lenguaje informático en español se ha unificado muchísimo en todo el mundo hispanohablante, y salvo una decena de palabras que pueden variar ligeramente de un país a otro, el vocabulario es muy uniforme. Lo que sí que es digno de reflexión es el hecho de que los responsables de los departamentos de marketing de grandes empresas tecnológicas —y muchos hablantes y muchos traductores— prefieren un término inglés antes que un vocablo que suene demasiado mexicano o español o peruano... aunque lo entiendan. En eso, los hispanohablantes somos bastante poco orgullosos como comunidad; tenemos que librarnos de ese orgullo local cuando se trata de lengua.

**—¿Cómo resuelve el traductor el dilema que se le plantea cuando debe encontrar el equilibrio entre el pseudolenguaje que utilizan los usuarios de informática y aquello que él cree que está bien para mantener el idioma dignamente?**

—Ése es el reto diario de casi cualquier traductor técnico, pero insisto en recordar nuestro papel de transmisores de cultura. Pondré un ejemplo que puede extrapolarse a otras situaciones: en 1994, yo fui uno de los encargados de traducir al español general (para todo el mercado hispanohablante) el programa de correo electrónico más usado en aquel momento en todo el mundo. Ya entonces se decía *email, forward, attachment...* en inglés y algunas personas abogaban por dejar la terminología en inglés, incluidos —para mi asombro— algunos colegas que esgrimían el argumento de doble filo "la gente lo

dice así". Cuando se tomó la decisión de traducir, traducimos todos aquellos términos porque no sólo escribimos para los que ya saben lo que es un attachment sino para muchos hispanohablantes que mañana empezarán a usar la tecnología y para quienes siempre será más comprensivo una mala traducción que tener que memorizar un término inglés que quizá no entiendan o no sepan pronunciar. Aunque sea casi pueril recordarlo en una publicación sobre traducción, la ventaja de traducir es que resulta más fácil aprehender una tecnología en nuestro idioma que tener que dominar otro idioma para comprenderla. Los términos: reenviar, responder, correo electrónico, datos adjuntos, memoria intermedia, disco extraíble... son tan comprensibles para el novato como para el experto que antes decía *forward, reply, email, attachments, buffer* y *disco removable*, pero no viceversa.

**—Antes no había computadoras como se ven hoy, no existía el teléfono celular, las palmtops, Internet ni correo electrónico. Todas ellas son herramientas fundamentales en la vida del traductor de hoy. ¿Qué clase de traductor están moldeando las nuevas tecnologías?**

—Pues uno capaz de traspasar las fronteras de su casa, de su barrio y ciudad, capaz de llegar a cualquier parte del mundo en segundos; un traductor que tiene a su alcance una serie de instrumentos asombrosos que facilitan su trabajo y pueden ayudarlo a ser mejor profesional que hace veinte años; un traductor capaz de adquirir una vasta cultura. Pero hogaño, como antaño, la moneda tiene dos caras y toda esta maravilla no depende sólo de máquinas, adminículos y tecnologías, sino de la sensibilidad del traductor y de su voluntad por mejorar. En Internet hay mucha información, pero hay mucha más opinión, y el traductor debe filtrarla. En Internet hay muchas enciclopedias y diccionarios.

rios, pero Internet no es una enciclopedia. En Internet hay muchas personas que publican páginas, pero no son –ni mucho menos– todas las personas, por eso debemos tener cuidado cuando establecemos un silogismo falso: Google está en todo el mundo + Esta opinión la mantienen millones de personas según Google = La mayoría del mundo mantiene esa opinión.

### —¿Cómo afectan al idioma los estilos de redacción en los salones de chat y en los teléfonos celulares a través del envío de mensajes de textos?

—En mi opinión, los supuestos efectos negativos quedan contrarrestados por los positivos. Es cierto que la ortografía y la redacción son muy pobres en los salones de chat y en los mensajes de teléfonos celulares, pero lo más destacable, creo yo, es que son medios de comunicación entre personas y eso me parece mucho más positivo que el hecho de que se escriba mal. Y se escribe mal no sólo por ignorancia, sino por una mera cuestión mecánica: no todo el mundo mecanografía con soltura, y menos en un teclado de un teléfono, y como prima comunicarse, a veces, "el lenguaje estorba", como decía Lázaro Carreter. Lo importante es que esta claudicación no salga de la pantalla de la computadora o del teléfono y se aplique en contextos más formales.

### —¿Internet y su sueño de trazar la aldea global empobreció el idioma en general, está generando híbridos?

—Yo creo que hasta la evolución del idioma está regida por la segunda ley de la termodinámica y, así, aumenta su entro-

pía con el tiempo. Y es que la evolución del idioma no es otra cosa que un empobrecimiento, una pérdida de pureza y una hibridación. Todos los idiomas están abocados a mezclarse, y eso no implica que la comunicación sea más precisa. En cualquier caso, son los medios audiovisuales los que crean verdaderos híbridos, porque pueden actuar como "apisonadoras lingüísticas". Cito un ejemplo: la televisión y los grandes medios de comunicación en España están, sobre todo, en Madrid, y en ellos predomina el leísmo. Su influencia es tan grande que están haciendo aparecer el leísmo en zonas rurales de Galicia, Extremadura, Canarias, Andalucía, en donde era tan impropio como en América. Lo mismo ocurre con la fonética: hay una imitación –a veces, inconsciente– de la entonación de la metrópoli, como sucede con la paulatina expansión del sonido en la Argentina y otros tantos rasgos fónicos en distintos países. Mientras China no permita la libertad de expresión, Internet sigue siendo un medio eminentemente escrito en el que predomina el inglés.

### —¿Cree que el español podrá tener un papel gravitante en la Web de los próximos años?

—Ya lo está teniendo, pero va en consonancia con la relevancia mundial que tengamos los países hispanohablantes. La presencia en Internet va pareja al desarrollo socioeconómico de estos países. Aquí habría que destacar la creciente presencia del español estadounidense, mayor que la de algunos países hispanohablantes. En esto, las empresas de aquel país están viendo la viabilidad económica de generar productos y servicios en nuestra lengua.

Las traducciones están mejorando en los Estados Unidos porque también progresa la situación socioeconómica de muchos hispanos, su sensación de comunidad y, por ende, demandan más traducción y más calidad.

### —La carrera científica no se detiene, la informática avanza diariamente, los teléfonos celulares son muy populares y pronto llegarán los relojes que incluirán computadoras poderosas en su interior. ¿Cuál es el papel del traductor en este futuro cercano? ¿Podrá acompañar todos estos cambios?

—En el futuro inmediato, el traductor estará muy atareado traduciendo todos esos aparatos, sus manuales de instrucciones, los artículos que versan sobre los aparatos y los documentos sobre las piezas necesarias para fabricar esos aparatos. A medida que avanza la sociedad de consumo, se necesitan traductores para mantener en marcha el engranaje de las ventas internacionales.

Por otro lado, si los traductores, los periodistas, los intelectuales... no enseñamos a la gente a demandar textos en castellano puede que en algunos campos dejen de pedir traducciones.

**En conclusión, ya ningún traductor puede ser ajeno a la tecnología: hace tan sólo veinticinco años, pensábamos que la informática sería una ciencia más; hoy ha revolucionado no sólo el resto de las ciencias sino de las letras, los medios, la comunicación y la cultura, incluso nuestra forma de trabajar.**

**En Internet hay mucha información, pero hay mucha más opinión, y el traductor debe filtrarla.**

**En Internet hay muchas enciclopedias y diccionarios, pero Internet no es una enciclopedia.**